

Trabajo de Fin de Máster. A

Estado de la cuestión de la educación
histórica y patrimonial a través de la
recreación

State of the question of the historical and
heritage education through the re-
enactment

Autor

Gonzalo Soriano Blasco

Directora

Alicia Escanilla Martín

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Año académico 2021/22

Índice

Introducción.....	1
Qué es la Recreación Histórica y Cuándo Nace	3
Definición y Breve Historia	3
Conceptualización de la Recreación Histórica	4
Situación de la Recreación Histórica.....	5
Introducción y Estado de la Recreación Histórica en el Aula	7
Consensos y Crítica	7
Diferentes Métodos Propuestos para su Aplicación	11
Difusión y Conocimiento de los Centros	12
Conclusión.....	14
Bibliografía.....	16

Introducción

En el siguiente Trabajo de Fin de Máster (TFM) del Máster de Profesorado se plantea ahondar dentro de la situación en la que se encuentra la Recreación Histórica de manera general dentro de España, con comentarios acerca de su situación más allá de nuestras fronteras, en lo que respecta a su introducción en el aula y en la enseñanza de la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. En lecturas superficiales pueden verse diferentes ventajas y críticas a esa práctica, que poco a poco va extendiéndose de manera pionera en diferentes institutos y centros educativos desde hace alrededor de un par de décadas en el mejor de los casos, lenta pero sin pausa.

La Recreación Histórica es una actividad y tema del que comenzó a estudiarse de manera teórica su implicación en el conocimiento de la Historia alrededor de los años noventa. Es por esa razón por lo que aún hubo de esperarse más tiempo (al menos una década más) a que comenzase a escribirse a ese respecto con su relación con la enseñanza para los jóvenes (Morrison, 2019: 70).

Los escritos relacionados son parcialmente escasos en el caso español, con lo que pronto al leer más de un artículo de distintas figuras podemos ver continuas citas y referencias a los mismos autores que abrieron cierta vereda, como con la misma definición de la Recreación Histórica venida de Cózar de 2013, que todo artículo acaba mencionando. También acaba por verse una situación en la que un mismo autor realiza diversos artículos publicados en fechas diferentes para medios y revistas distintos, pero que no acaban siendo sino simples reformulaciones de mismas ideas creadas para engrosar currículo, hecho que dificulta la investigación. Debido a que este campo de estudio comienza ahora a trabajarse en español la influencia anglosajona es bastante determinante.

Por lo antes mencionado, las fuentes en castellano escasean, y si bien pueden consultarse vía *online* la mayoría, siguen siendo escasas. Son muy ilustrativos los ejemplos exteriores que pueden encontrarse y la manera en la que se aplica la Recreación Histórica en la educación de algunos países en los que la práctica de la Recreación Histórica está más extendida y normalizada, con un formato más museístico y no tan festivo como puede encontrarse en algunos lugares.

Con todo lo anterior dicho, este trabajo se sitúa como un estado de la cuestión del tema, un “resumen” sintético y directo de quienes se han pronunciado al respecto. El método de trabajo ha consistido en la lectura pormenorizada de los principales autores y su problemática acerca de la aplicación de la recreación en el aula, la conceptualización de la misma, diferencias entre su aplicación en España y en el extranjero, etc. Tras tal lectura se procedió a plasmar la síntesis adquirida por escrito.

Otra cuestión de vital importancia ha sido la lectura de casos de aplicación de Recreación Histórica en el aula de manera directa, gracias a los cuales puede uno hacerse a la idea de su situación en la actualidad, tanto mediante lectura de artículos, blogs escolares o directamente entrevistas realizadas a ciertos docentes o profesionales de la Historia acerca de sus actividades relacionadas con la recreación y la didáctica.

El trabajo actual, con todo, más allá de crear una simple síntesis de las diferentes palabras al respecto, también se plantea ahondar acerca de los posibles beneficios que la Recreación Histórica posee dentro del campo de la educación. Las críticas desde diferentes sectores abundan, incluso hay cierta dificultad a la hora de definir de qué se trata la práctica. De esta manera espero poder determinar si, de cada a la comunidad educativa y académica, es una práctica que merezca la pena por sus diversas ventajas o es una cuestión a la que todavía le falta estudio y preparación.

Qué es la Recreación Histórica y Cuándo Nace

Definición y Breve Historia

La “Recreación Histórica” hace referencia a una actividad mediante la cual un grupo de personas llevan a cabo una investigación acerca de la cultura material de una época, su modo de vida, su mentalidad, etc; tras lo cual, y con un fin didáctico y divulgativo, ponen en práctica tales investigaciones caracterizándose con la mayor exactitud posible como en la época estudiada mientras interpretan diferentes papeles como puede ser la representación de escenas históricas, escenas costumbristas, situaciones bélicas, etc. Todo ello con un discurso museográfico de fondo. El término, a estas alturas, es indisoluble, con ambas palabras unidas haciendo referencia a un conjunto de ideas y prácticas específicas, aunque con cierta polémica alrededor de su aplicación y los elementos que lo componen (Cózar, 2013: 7).

Los autores coinciden en señalar un precedente común a la actual Recreación Histórica surgida en el siglo pasado en diferentes escenarios como las luchas de gladiadores o naumaquias romanas. Aquellas situaciones encarnaban batallas y mitos pasados, aunque con una intención más fundamentalmente de entretenimiento, haciendo gala de paso de victorias militares, sin un afán de enseñanza de por medio (Español, 2017: 336). El origen de la actual Recreación Histórica puede datarse de mediados del siglo pasado. Sobre los años 60 en lugares tan dispares como Suecia o Estados Unidos comienzan a darse ciertos intentos de imitar las formas del pasado con verosimilitud. Un buen ejemplo son las recreaciones en los 60 de la Guerra de Secesión Estadounidense, con la Batalla de Gettysburg (1863).

Tales recreaciones nacen inicialmente de anticuarios y coleccionistas que poseían en su haber materiales arqueológicos originales de la época y que, bien mediante imitaciones aproximadas realizadas para la ocasión, bien con el material original directamente, decidieron “recrear” ciertos acontecimientos. La posibilidad tan cercana de utilizar materiales originales viene por la cercanía de conflictos como su Guerra de Secesión, apenas un siglo anterior. Las asociaciones de recreadores, una vez comenzada su andadura, comenzarán a formarse en los años 70 del siglo pasado.

A España tales prácticas no acabaron por llegar de forma aproximadamente consolidada hasta los años 90. Su mayor práctica se inicia, en cambio, a inicios del s.XXI por multiplicidad de razones como puede ser la nueva reivindicación de lugares de memoria por temáticas en muchas ocasiones ligadas a cuestiones identitarias, junto con la democratización de la Historia o, y de manera fundamental, la concepción de la Historia como un elemento más a consumir cual producto (Aquillué, 2018: 47). Será a partir de ese momento en el que comiencen a crearse multiplicidad de grupos recreadores, menos numerosos en cuestión de miembros, pero más especializados y rigurosos respecto a su trabajo de campo.

Conceptualización de la Recreación Histórica

La polémica salta incluso a la hora de dar las definiciones más básicas de lo que se trata esta actividad. También debe tenerse en cuenta que, al contrario que en otros lugares, en España se ha dado un uso excesivo del término “Recreación Histórica” en todo aquello que implicase, estrictamente hablando, a gente simplemente disfrazada de X época. Pero, especificidades locales aparte, hay ciertos motivos que siguen generando antipatías por parte de los defensores de uno u otro campo y definición, a lo que mejor comenzar por aquellas cuestiones “básicas” o que general mayor consenso.

Según a quién se pregunte el recreador histórico puede ser o no ser un investigador, siempre y cuando se basen en fuentes o estudios para crear aquellas situaciones que deseen; no sería un requisito *sine qua non* (Cózar, 2013: 9). Muchos justifican la realización y estudio de la Recreación Histórica en base a que la Historia no sigue una lógica experimental, y que para entenderla hace falta vivirla y observarla (Hernández, 2014: 5, Jiménez, 2014: 35). En mi caso disiento profundamente de tal postulado, pero también hay motivos más académicos por los que decir que tiene bastante poco rigor, como en el caso de la cultura material, que sigue formando parte de la historia y que es la piedra de toque de la disciplina arqueológica. En tal situación viene a desmentirles la arqueología experimental, hermana de la Recreación Histórica, de la que principalmente se diferencia en que la recreación tiene como punto fuerte la didáctica, más allá de la investigación en sí (Cózar, 2013: 10).

La Recreación Histórica trata de emular una situación realista en un contexto pasado de manera fidedigna, en una aproximación a la historia total de costumbres, cultura material, comunicación o mentalidad. Con todo, tiene sus limitaciones, ya que interpretamos el pasado con la óptica presente, la cuestión idiomática puede sernos vetada, y las condiciones físicas suelen estar bastante endulzadas (Jiménez, 2014: 36). Todo ello, de fondo, requiriendo de cierto método estructurado para realizar la recreación, sin dejarlo a la improvisación y teniendo cierto procedimiento didáctico de fondo (Español, 2017: 339).

Con todo, la intención final que tiene la Recreación Histórica, consensuada entre los diferentes estudiosos de ésta, es la de que se divulgue acerca de la historia y las condiciones de las épocas a recrear, poniendo en valor el patrimonio histórico y cultural del lugar en el que se recrea de paso (Aquillué, 2018: 48). Pero siempre debe de haber algún autor disidente respecto a los mínimos. En este caso hay quien llega a afirmar que los espectadores no son un requisito indispensable para la realización de la Recreación Histórica, y se la llega a calificar como mero “entretenimiento”, para disgusto de no pocos (Cortadella, 2011: 91). Sentados los previos axiomas aun con cierto disenso, la Recreación Histórica consiste en investigar cómo era X época, recrearla de manera “fiel”, que alguien lo observe, y mediante un método y un discurso, que se aprenda al respecto.

Situación de la Recreación Histórica

Inicialmente los académicos más positivistas no vieron con buenos ojos a la Recreación Histórica, ya que ésta era percibida como una intromisión directa de las “emociones” (mediante las que puede llegar a conseguirse la empatía) en la comprensión de la Historia, cosa que combatían de manera declarada. Esas gentes sentaron escuela y sigue habiendo una tónica parecida en ciertos ambientes de rechazo a esta nueva actividad divulgativa de cara a altas instancias (Morrison, 2019: 84). Sin embargo, para muchos investigadores la Recreación Histórica acaba por adquirir cierto prestigio; eso sí, la Recreación Histórica bien llevada a la práctica.

La anterior frase viene a colación de la polémica acerca del propio término de la palabra y a qué debe aplicárselo y a qué no. En ambientes mediterráneos como puede ser Italia o España prima enormemente algo *parecido* a la Recreación Histórica pero que no acaba de serlo (lo cual no implica que esté mal en sí). Las instituciones españolas no suelen estar demasiado interesadas ni tampoco alientan en exceso la realización de Recreaciones Históricas o su expansión. Suele ser una actividad vista como minoritaria, de poco interés o, y esto suele ser lo más importante, de una baja rentabilidad. Sí, en cambio, se dedica bastante mayor periodicidad a patrocinar y organizar “fiestas históricas”, mercadillos, teatros, ferias medievales, etc (Español, Franco, González, 2022: 416)

Este tipo de acontecimientos tienen la recaudación y comercio como finalidad principal y última, con “emulaciones” de elementos de época generales e inexactos (tampoco es que su finalidad sea que lo sean). En general, su intención no es la de divulgar primeramente. Si bien no se puede negar su labor a la hora de divertir y levantar el interés por la época a buena parte de la población, no pueden definirse como Recreación Histórica al carecer de investigación previa, el cuidado por la caracterización, la intención didáctica, etc. En general, carecen de lo que Cózar llama “Método Recreacionista”, compuesto por los elementos anteriormente mencionados (Cózar, 2013: 11). Por otro lado, prácticamente todo grupo recreador científico y serio actualmente (lo cual no debe ser jamás para la mente de nadie sinónimo de menos entretenido) posee incluso “manifiestos” de cuáles son sus intenciones como grupo, con incluso definiciones propias de qué comprenden como Recreación Histórica y sus medios para alcanzar tales fines (Aquillué, 2018: 51).

Dentro de la jerga recreativa anglosajona se han llegado a acuñar incluso términos para referirse a los diferentes tipos de recreadores en función a su grado de implicación con la actividad. El *farb* sería aquella persona que va a disfrazarse y pasárselo bien sin exactitud en cuestión de caracterización, sin discurso, y sin más intención que la de pasar el día, como quien va a la feria con una camisa blanca con una cruz roja en el pecho y se hace llamar “templario”. Los *mainstream* serían aquellos cuyo compromiso ya es mayor e intentan tener cierto ajuste y exactitud, pero faltándoles fundamentalmente el aspecto investigador y de fuentes. Mientras el *progressive* sería aquel que aspira a la exactitud material, tiene tras la recreación una labor investigadora, y también un discurso educativo de fondo (Español, 2017: 340). Esa situación de fiestas pertenece, obviamente, al primero de los nombrados.

Esa situación del predominio de fiestas y disfraces suele primar alrededor de la cuenca mediterránea, sobre todo en España. Ya lo comentan McCalman y Pinckering, y es que un “*funny dress*” y mucha ilusión no te convierten en recreador (McCalman, Pinckering, 2010: 2). En lugares como Italia la Recreación Histórica está entrando con fuerza desde hace unos cuantos años gracias al éxito e influencia de la arqueología experimental de la esfera anglosajona. No es de extrañar que en la península itálica primen aquellos recreadores especializados en la Edad Antigua, debido a la enorme riqueza de yacimientos de la época. Esa es otra característica de los grupos recreadores, pues suelen organizarse y ejercer su actividad junto a estos yacimientos cuando les es posible (Cortadella, 2011: 98).

La tónica disonante al sur europeo viene con el centro y norte europeo, lugares en los que la recreación está ya bastante bien asentada y en torno a las cuales la población suele juntarse a observar interesada su devenir. Dicho lo cual no quiere decirse que no haya ejemplos claros de la realización de recreaciones perfectamente ajustadas a la normal dentro de España. Uno de los ejemplos más claros de ello es Tarraco Viva, centrada en la Edad Antigua.

Un ejemplo local de Teruel puede ser el caso del Castillo de Peracense, situado en el oeste de la provincia de Teruel, al norte de Albarracín. En el castillo de la localidad homónima un fin de semana de agosto anualmente hay una concentración de recreadores en el que se da vida al castillo tal y como sería en la Plena Edad Media, con todo un grupo de gente con quehaceres mundanos asignados, e incluso la vida en pleno asedio. Todo ello acompañado de un discurso y comunicadores preparados en el método didáctico. Con todo, llegan en esas ocasiones a doblar el número habitual de visitantes, señal de la buena recepción del acontecimiento (Franco, Hernández, Jambrina, 2019: 90-98)

Introducción y Estado de la Recreación Histórica en el Aula

Consensos y Crítica

Los diferentes autores hablan de diversos aspectos positivos o negativos a la hora de mentar la Recreación Histórica y su introducción en la enseñanza. Normalmente, por otro lado, aquellos que hablan del tema profusamente suelen coincidir en sus aspectos positivos, aunque requiriendo de ciertos mínimos de preparación o formación, tanto por parte de quienes ejercen esa recreación, como de quienes observan o participan de ella de manera primeriza. Con todo, las opiniones suelen tener ciertos puntos comunes respecto a los cuales ahora vamos a profundizar.

De unos años a esta parte todo el mundo ha ido abriéndose paso dentro de la Recreación Histórica. Si bien sigue siendo cierto que aún hay bastantes techos de cristal y que es un lugar complicado de manera principal para grupos específicos como son las mujeres, éstas comienzan a introducirse en diversos papeles históricos en la recreación, junto a los niños, también bastante ausentes hasta hace poco (Gapps, 2010: 52). Ésto se debe a una visión más holística de la recreación con respecto a escenas costumbristas o, acudiendo a aquello que suele primar, la retaguardia de las batallas, en las que los soldados siempre tenían tras de sí a sus familias e hijos. Con esta cuestión conocida, y con sus respectivas especificidades, todo alumno puede llegar a interesarse en esta disciplina y todas las ventajas que ofrece.

Primeramente, todos coinciden en que la recreación no debe realizarse como un fin en sí mismo, sino un medio de aprendizaje, y que por ello debe estar integrada dentro del currículo de la materia, de manera recomendable con el constructivismo como metodología crucial y, de poder ser, interdisciplinar, de manera que el alumno adquiera diferentes competencias en una misma actividad (Felices, Hernández, 2019: 44). De igual manera, la comunicación ininterrumpida por medios visuales, orales, y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) de datos científicos en sí no es algo efectivo, se debe conocer la didáctica y saber transmitir tales saberes y explicaciones de la escena representada. Al final del día será tanto recreador (si lo ha hecho bien) como el alumno (si se lo han transmitido bien) quienes aprendan de la recreación (Español, 2017: 356).

Más allá del método específico en el que se aplique la recreación, hay autores que dudan y discuten bastante acerca de su propio contexto, o el rol que el alumnado debe de adquirir mientras ésta se desarrolle. Unos ven la recreación como un elemento idóneo a la hora de realizar charlas en institutos, pero no desarrollan mucho más qué querrían para estas mismas charlas o qué debería hacer el alumno más allá de observar (Cózar, 2013: 22). El alumnado, aducen otros, debe adquirir una parte más activa, siendo una actividad interactiva en la que vean la problemática histórica representada aduciendo a las emociones (Español, 2019: 20).

Otros autores optan por dar validez a ambas opciones de aplicación, con el alumnado pudiendo ejercer tanto como mero observador como de participante directo de la recreación, aunque teniendo parte de trabajo de fondo de todas las maneras posibles (Felices, Hernández, 2019: 42). Tampoco debe ser una cuestión estrictamente limitada al alumnado envuelto y a aquellos recreadores, sino que debe ser una cuestión que de una u otra manera acabe inmiscuyendo a toda la comunidad educativa, con profesores formados, alumnos interesados, y familias que también fomenten ese interés por su parte (De Paz, Ferreras, 2010: 526)

Tanto el alumnado como profesorado deben tener cierto tipo de trabajo tras de sí. De nada vale que vengan los mejores recreadores del mundo con un discurso preparado, bien caracterizados y con recreaciones impecables si el alumnado no ha escuchado previamente ni una palabra del tema del que ahora se les está hablando. La Recreación Histórica es un elemento de ayuda y apoyo para el currículum, no una extraescolar más con la que poder entretener a la clase un día y así descansar mientras te ahorras sesiones (Cózar, 2015: 175).

El cuerpo docente, por su parte, requiere de estar continuamente en formación. Ésto es de todos ya sabido, puesto que de normal deben ir siempre adaptándose a las novedades didácticas, con trabajo autónomo e incluso la asistencia a algunos cursos especializados, juzgando por sí mismos su efectividad o posibilidades de aplicación, o a los diversos avances tecnológicos como es la introducción de las TIC en el aula. En el caso de la Recreación Histórica estas cuestiones se acentúan, ya que de esta manera se experimenta con nuevos métodos de enseñanza (De Paz, Ferreras, 2010: 526). Los alumnos, por su lado, requieren de ciertos conocimientos previos para saber apreciar la totalidad de la recreación que se tiene delante. En casos prácticos recogidos en la bibliografía vemos como se requirió de hasta cinco sesiones previas de enseñanza “normal” para realizar la recreación (Aquillué, 2018: 28).

De igual manera, el discurso que se transmita va a ser diferente según el público al que se quiera mostrar la recreación. Los propios recreadores deben ser conscientes de que no todas las personas poseen el mismo nivel de conocimientos, y que en todo caso deben de hacerse entender. Más allá de la necesidad de cierto conocimiento previo para una comprensión mayor, en su relato museográfico debe mostrarse la adaptación al público al que se dirigen, para que, mediante registros actuales, el alumnado sea capaz de comprender todo aquello que pueden observar, tanto desde el personaje caracterizado, como del orador (Español, 2017: 357). De igual manera, mientras se les transmiten diferentes mensajes y discursos, hay autores que creen que se deben conectar esas enseñanzas con preocupaciones actuales que enlacen con su hoy en día, de manera que la atención prestada por el alumnado sea mayor y, así, la recepción de conocimiento mayor (Morrison, 2019: 73).

Respecto a aquellos aspectos más estrictamente positivos o negativos de la Recreación Histórica, aquellos que han escrito al respecto suelen coincidir a grandes rasgos en casi la totalidad de sus críticas, eso viene dado principalmente por tener esta actividad ciertas cuestiones indiscutiblemente positivas. Las partes menos buenas suelen, por otro lado, ir acompañadas de enmiendas o justificaciones, ya que no son tan importantes como para poder con ello descalificar completamente a la disciplina. Todo ésto, por supuesto, hablando puramente de su introducción en el aula, ya que fuera de esa especificidad las palabras de uno u otro bando suelen ser más numerosas y maniqueas en muchas ocasiones.

Las críticas negativas encontradas en la bibliografía consultada para este trabajo son pocas, pero interesantes. Una de ellas destaca que la recreación puede llegar a ofrecer al alumnado una realidad pasada “bonita”. Ésta puede llegar a retratar escenas costumbristas, pero sin el trauma que suponía en su momento cuestiones como la enfermedad y la violencia (Morrison, 2019: 78), con lo que se perdía una parte fundamental de la experiencia original y las condiciones de la época. Otros critican de manera directa la falta de autenticidad que muchas de las recreaciones pueden llegar a tener (Cortadella, 2011: 116), reduciéndose a meros disfraces de feria. El *quid* de la cuestión estriba en que aquellas representaciones con falta de rigor material o actoral tan siquiera llegan a ser recreaciones en sí, a lo que el punto al completo pierde bastante fundamento de cara a las críticas.

Otra cuestión que puede llegar a darse en diferentes puntos es, en mi opinión, bastante ambigua. En diferentes documentos puede leerse el aspecto tremendamente positivo de que la Recreación Histórica conecta al alumnado de una manera bastante efectiva con el patrimonio que se tiene alrededor, aprendiendo a valorarlo y a concienciarlos de la necesidad de su preservación. Pero, tal y como argumentan algunos autores, hay quien consigue tal conexión haciendo que los espectadores conecten con los “personajes” de otras épocas representados y, así, unan su identidad con la de aquellas figuras pasadas (De Paz, Ferreras, 2010: 526). Es una cuestión compleja, sin duda, y en muchos casos aislada, pero no la veo precisamente demasiado positiva en términos generales.

El aspecto positivo sobre su introducción en el que más autores se repiten haciendo énfasis y en el que todos coinciden es en que la práctica de la Recreación Histórica en el aula ayuda a esparcir la empatía histórica entre el alumnado (Morrison, 2019:83, Cortadella, 2011: 116, Español, 2017: 357, Aquillué, 2018: 6, etc). La empatía histórica hace referencia al sentimiento de comprensión y entendimiento de las condiciones de una persona o un grupo de personas en una época diferente. El ver las condiciones de vida de un campesino medieval en persona y en vivo siempre será más impactante que leerlo o ver un dibujo.

De esta manera el alumno puede ver e incluso utilizar (si así lo permite la situación) las herramientas de la época, comprobar cómo eran sus ropajes a falta de los abrigos actuales, el frío que podía pasarse dentro de los hogares, etc. De igual manera, y lo que suele darse con bastante asiduidad, no es lo mismo hablar de la historia de la guerra de una manera teórica, que el que venga una tropa a la escuela con la que se puedan sostener sus armas. Sólo con ese mero detalle, el sostener un fusil de la Guerra de Independencia con un peso de entre cuatro y cinco kilos, se puede entender de un plumazo el cansancio que podía provocar la contienda, de ahí la empatía histórica que los autores tanto remarcan.

De igual manera, cuentan diferentes autores, la recreación confiere al alumnado las herramientas necesarias para poder interpretar de una manera menos superficial y más en profundidad los diferentes procesos acaecidos en el pasado gracias a la observación y trabajo en base a la actividad realizada (De Paz, Ferreras, 2010: 526). Como se mencionaba antes de manera sucinta, el poder ver y, además, tocar el pasado es una experiencia enormemente constructiva que, gracias a esas bases previas, confiere un aprendizaje significativo de importancia (Cózar, 2015: 176).

Luego viene el concepto previamente planteado del patrimonio. Más allá de cuestiones identitarias, sin duda es un hecho que la celebración de actividades de Recreación Histórica, bien sea dentro de la misma aula, bien llevando a la clase al lugar donde se celebre, tiene un efecto claro. La Recreación Histórica permite casi revivir diferentes épocas y permite al alumnado conectar con su patrimonio, al que se sienten más unidos y, por tanto, al que quieren proteger como buenos ciudadanos (Felices, Hernández, 2019: 41). Hay diferentes ejemplos de la realización de tales obras como puede ser la de los campamentos napoleónicos de los Voluntarios de Aragón, que ayudan a conocer mejor el pasado de la ciudad gracias a explicaciones orales y la propia observación (Aquillué, 2020, 15); o representaciones de la vida de la época como es el caso de Peracense (Franco, Hernández, Jambrina, 2019: 90).

Diferentes Métodos Propuestos para su Aplicación

Más allá de recomendaciones generales para la Recreación Histórica en sí, requisitos y cuestiones recomendables, hay algunos autores o ejemplos de escuelas que se atreven a dar su propio modelo de una Recreación Histórica introducida al alumnado para su correcto trabajo, dando con ello diferentes opciones. En este apartado se comprobarán y compararán algunas de estas propuestas mientras, en forma de corolario, se debatirá acerca de su posible aplicación y hasta qué punto es realista.

En un primer caso Felices y Hernández distinguen entre “recreación específica” y “recreación compleja”, con la diferencia de que la compleja se compone de una agrupación coordinada y cohesionada de específicas, como las múltiples escenas distintas pero relacionadas entre sí que componen un campamento de la época medieval. También destacan que la específica es perfecta para iniciarse en el mundillo. Para formar cualquiera de ambas, con todo, deben preceder distintas fases. En un primer caso, la elección del tema, que debe ser significativo para el alumno y aplicable; luego el establecimiento de una metodología de trabajo planteando interrogantes mientras los propios alumnos llevan a cabo una investigación, que puede ir acompañada de otras mil actividades por parte del profesorado como mostrar documentales, dar talleres, visitar yacimientos, etc; y, finalmente, la observación de la recreación en sí por parte de los alumnos, que comparten lo aprendido (Felices, Hernández, 2019: 46-50).

Por otro lado, tenemos la propuesta de Daniel Aquillué respecto a su aparición en el aula con una caracterización de Augusto, junto con demás cuestiones alrededor. En este caso se cataloga a la actividad como *Hot-seating*, práctica que, tal y como comenta, es más común en países angloparlantes. El docente en cuestión apareció en el aula ataviado de manera rigurosa como el personaje histórico gracias a material de Recreación Histórica, habiendo preparado al alumnado para tal situación en sesiones anteriores. Se trata de estimular al alumnado, que siente emociones respecto a la actuación dada, de esta forma consiguiendo la necesaria empatía histórica (Aquillué, 2018: 18).

Más allá de la fase preparatoria obvia, autores como De Paz y Ferreras insisten en la necesidad de que los implicados se extiendan a toda la comunidad educativa, con una metodología centrada en el trabajo por proyectos (ahora sí, mencionado de manera explícita), entendido como un trabajo de investigación sobre una cuestión específica dando respuesta a una cuestión. En todo ello se tiene en cuenta una gran participación del alumno, llegando incluso a la consulta de fuentes primarias y acudir a TIC. Todo lo anterior encaminado a que aumente la participación e interacción entre los alumnos, sean sus propios guías, y aumente su interés por la materia (De Paz, Ferreras, 528-531).

Y, como último ejemplo a sintetizar, estaría el de Jiménez y Rojo, que se centran más en la recreación de un episodio histórico en el aula. Si bien no es estrictamente Recreación Histórica al estar llevado a cabo por los alumnos, sino dramatización, sigue esquemas similares y puede servir como una antesala a la misma. Opta por primero dar una contextualización, hacerse las preguntas correctas, quién interviene, cuándo fue, en qué espacio sucede y cuan realista se quiere que sea, luego viene el cómo creen los alumnos que se sentirían sus protagonistas o cómo se comportarían, hilando con la empatía histórica (Jiménez, Rojo, 2014: 41-42).

De entre todos los casos anteriores en todo momento todos ellos aconsejan como perentorio la inclusión de la actividad en el currículo. Aquí viene una cuestión algo más subjetiva, pues debería valorarse hasta qué punto es algo buenamente aplicable. Más allá de actividades bastante más complejas, como es la de crear tu propia recreación, todas aquellas actividades más centradas en la contextualización, investigación, y observación de y acerca de una Recreación Histórica son perfectamente realizables sin suponer una carga de trabajo al docente excesivamente superior a lo habitual. Crear una recreación en sí, sí lo es, y bastante, aunque siempre puede haber casos y casos en los que lo complejo parezca más simple, como en el caso de uno de los entrevistados más tarde.

Difusión y Conocimiento de los Centros

Otra cuestión de gran importancia a la hora de hablar de a introducción de a Recreación Histórica dentro de la docencia es de su propia difusión dentro de las actividades realizadas de manera continua en los centros docentes. Hay muchos ejemplos de institutos de enseñanza secundaria que comienzan a registrar con mayor ahínco todas las actividades que van realizando. Un ejemplo de ello puede ser e IES Medina Albaida, en cuya web (<https://iesmedinaalbaida.catedu.es/>) pueden encontrarse registradas algunas de ellas como son las del programa *eTwinning*. Este centro, con su alta participación online, viene siendo la excepción.

La gran mayoría de institutos pecan de no publicar o apenas publicitar aquellas actividades que realizan de manera especial. Tan bien estas pueden ser una simple excursión al campo como una visita al museo, junto con las razones que las motivan desde un inicio. Suelen ser la excepción aquellas excursiones destinadas al final de curso como pudiera ser Londres o París para aquellos centros especializados en sus respectivos idiomas. Más allá de tal punto, el resto de actividades suelen ser casi totalmente ignoradas respecto a su huella online. Tal cuestión repercute de manera directa en la propia difusión de la Recreación Histórica.

Normalmente a la hora de buscar *hashtags* o demás marcas en redes que nos redirijan a los temas en los que estamos interesados como la Recreación Histórica, apenas vemos a centros de enseñanza. Los principales encargados de esa difusión han sido siempre aquellos que la ejercitan, desde las asociaciones hasta los recreadores que realizan tales actividades. Con ello también vemos cierto desfase, puesto que algunos pocos institutos comienzan a encargarse de publicar aquellas actividades celebradas en sus blogs de una manera más compleja, de forma que otros centros puedan basarse en sus enseñanzas y actividades. Lo que al final acaba ocurriendo con esta inoperancia es que, aunque su número comience a agrandarse, su impacto en redes desde los mismos centros es casi nulo.

Luego hay otros institutos en los que estas actividades se reducen a posts desubicados de *Facebook* o *Instagram*. Un ejemplo es el caso del IES Hermanos Argensol (Barbastro) con la Ruta de los Sitios. En su *post* en *Facebook* únicamente se ve al recreador en cuestión (el ya citado Daniel Aquillué Domínguez) en medio de una calle vestido de época, pero sin ninguna descripción ni nada por el estilo que nos pueda indicar realmente de qué actividad se trata (IES Hermanos Argensola, 2022). Errores como éste no se deben a malicia ninguna en cualquier caso, sino a un casi nulo contacto con la red que debe ser progresivamente paliado.

Por dar ambas caras de la moneda, un ejemplo claro de lo que es una buena difusión y divulgación online de la propia actividad puede ser el caso de la Escuela de Arte “Casa de las Torres” (Úbeda). En tal centro se desarrolló con éxito una actividad de Recreación Histórica y ésta no sólo fue grabada y registrada, sino que también se han subido a redes artículos de la misma, democratizando de esta manera ese conocimiento que tanto bien puede ocasionar a centros vecinos (Troyano, 2019). O también existe el ejemplo del IES “Las Lagunas” (Málaga), con un artículo de periódico dedicado al mismo. La mera existencia de artículos al respecto hablando de cuestiones como las nuevas formas de enseñar muestran lo populares que estas actividades pueden llegar a ser si se las publicita adecuadamente (J.García, R., Capilla, V, 2018)

Conclusión

Con todo lo dicho anteriormente, hay varias cuestiones que se pueden dar por sentadas respecto al estado de la cuestión de la introducción de la Recreación Histórica en el aula. Desde hará algo más de una década los diferentes autores relacionados con la didáctica y con la Recreación Histórica están comenzando a teorizar y hablar acerca de su introducción en la enseñanza. También hace bien poco que se comenzó a teorizar acerca de las propiedades de la recreación en sí, con lo que se puede decir sin miedo a equivocarse que sigue siendo un niño muy poco explorado dentro de la teoría de la educación. Razón por la cual encontrar una gran variedad de autores suele ser algo más complicado dentro del castellano.

Por otro lado, una de las razones por las que puede llegar a ser complicado acceder a material directo de Recreación Histórica dentro de los centros de enseñanza es por la misma falta de costumbre de dichos centros en registrar *online* en blogs o webs propias la realización de esas actividades. Aquellos que lo hacen de manera correcta suelen ser la excepción, mientras que un número nada desdeñable reducen su difusión de las actividades de Recreación a posts aislados y mal descritos en webs como *Facebook* o *Instagram*. Es una cuestión que allende a las fronteras hispanas suele tratarse mejor.

Ello nos lleva a un punto diferente, y es que no sólo la recreación, sino también su parte didáctica, es una cuestión bastante más avanzada en otros países de Europa, en los que exponer al alumnado a la Recreación Histórica ya no es tanto una situación anecdótica extraña sino un equivalente a las excursiones normales que pueden realizarse en España. Estas recreaciones, por otro lado, se concentran más en efemérides o junto a yacimientos, momento predilecto de los docentes para llevar a sus alumnos a una excursión en la que apreciar el trabajo recreativo con su debida preparación previa.

La propia definición de la recreación es complicada en ocasiones, pero es fácilmente sintetizable tal y como se ha hecho previamente en un trabajo de investigación, caracterización, y transmisión de conocimientos mediante ciertas actuaciones, con diferentes grados de profundización. Aquellos que optan por la recreación en el aula suelen variar bastante respecto a su compromiso con esa exactitud que se pide siempre en la recreación per se. Es algo comparable a la situación hispana con los mercadillos medievales, en los que más que una recreación es mucha gente disfrazada. Con ello, en el aula pueden verse desde verdaderos grupos recreadores, o personajes históricos bien caracterizados, a actos menos profesionales pero igualmente formativos, si así lo pretende el docente.

Con todo lo dicho y expuesto durante el trabajo, puede verse que la investigación y teorización acerca del tema avanza por buen camino. Por dinámicas locales está comenzando a arrancar, pero con buen paso. Son cada vez más los docentes que se animan a preparar cuestiones semejantes, y cada vez más también los que recurren a estudios ajenos, bien de didáctica en sí, bien de la recreación en la educación, para prepararse sus actividades.

La Recreación Histórica es una práctica con un potencial enorme de cara a la Educación, y sus resultados, más que positivos, se están comenzando a mostrar según aumenta el número de docentes que la practica. Su mayor ventaja frente a otras actividades o disciplinas es su increíble capacidad de potenciar el desarrollo de la empatía histórica en el alumnado. El sentir el peso del tiempo en uno mismo, aprender cómo vivían las gentes más simples de otras épocas, cómo cocinaban, dónde dormían, cómo dirimían sus conflictos, etc. Y todo lo anterior junto con gente experta capaz de transmitir el mensaje de manera adecuada garantiza que el alumno (que en algunos casos tiene incluso la posibilidad de resultar directamente implicado) vaya a salir de tal lección con algo nuevo y valioso dentro de su cabeza.

Aparte de la propia cuestión de que ayude a crear empatía histórica, también asiste en concienciar al alumnado de la necesidad de proteger el patrimonio histórico que se posee, ya que con la Recreación Histórica y la empatía que se genera puede ayudarse a que el alumno comprenda de su importancia y se identifique en parte con ello. Además, y de forma bastante más obvia que anteriores ventajas, e igualmente importante, es una actividad que divierte enormemente al alumnado por salirse de la norma, mostrarles algo equiparable a una película en carne y hueso, e incluso dejarles manejar materiales similares a los de la época recreada.

Las carencias de su realización se resumen en tiempo y disponibilidad. No todos los docentes disponen del tiempo necesario como para preparar de una manera adecuada al alumnado para que entiendan de forma correcta lo que van a ver. Por poner un símil, si a un alumno se le reproduce el documental “Nanook, el esquimal” (1922) sin más contexto, puede que llegue a saber, cual curiosidad, cómo toda una familia esquimal puede caber entera en un kayak, pero será un conocimiento aislado rodeado de un montón de ideas y mensajes que no se llegaron a captar. Otra cuestión que puede llegar a dificultar la realización de recreaciones en el aula es la cercanía de las propias asociaciones recreadoras, que suelen concentrarse junto a sus yacimientos más representativos, cosa que también limita bastante su temática territorialmente. Lo anterior teniendo en cuenta que lo hiciesen sin ánimo de lucro, pues de lo contrario podría complicarse más su acceso a centros públicos.

La suma total de puntos fuertes y flacos da una conclusión bastante inequívoca desde e punto de vista de un futuro docente, y es que este tipo de actividades, bien incluidas dentro del currículo, deberían tratarse con asiduidad. No deben exigirse de manera mensual, por así decirse, pero son una experiencia enormemente enriquecedora que merece la pena ser vivida por el propio alumnado siempre que el docente tenga el tiempo y medios para traer a recreadores preparados.

Bibliografía

- Aquillué Domínguez, D. (2018). *Comprender los factores (del éxito) de la romanización a través de la empatía histórica* [Trabajo de fin de Máster no publicado, Universidad de Zaragoza].
- Aquillué Domínguez, D. (2018). La Recreación Histórica y las asociaciones culturales de Recreación Histórica en Aragón. *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio*, 45-57.
- Aquillué Domínguez, D. (2020). Historia pública de la Guerra de Independencia en Aragón. Rutas urbanas de los sitios y campamentos-museo napoleónicos. Ed. Zurita, R., Abbou, A., *Histórica Pública de la Guerra de 1808-1814*, 8-21.
- A. Morrison, K. (2019). *Study abroad pedagogy, dark tourism, and historical re-enactment*. Palgrave Macmillan.
- Balbás, Y. (2015). La Recreación Histórica. *Desperta Ferro*.
<https://www.despertaferro-ediciones.com/2015/recreacion-historica/>
- Brewer, J. (2010). Re-enactment and neo-realism. Ed. McCalman, I., Pickering, P. A., *Historical Re-Enactment. From Realism to the Affective Turn*, 79-89.
- Cortadella, J. (2011). Los grupos de Recreación Histórica (historical re-enactment). Ed. Vidal, J., Antela, B., *La guerra en la antigüedad desde el presente*, 91-139.
- Cózar Llistó, G. (2013). La Recreación Histórica en España. *Glyphos – Revista de Arqueología*, Vol. 2, 6-28.
https://www.academia.edu/36390394/Glyphos_Revista_de_Arqueolog%C3%ADa_2_2013
- Cózar Llistó, G. (2015). La Recreación Histórica en la Docencia de la Historia Medieval. *Revista de Didácticas Específicas*. Vol. 12, 141-190.
https://www.academia.edu/21294382/La_Recreaci%C3%B3n_Hist%C3%B3rica_en_la_Docencia_de_la_Historia_Medieval_Revista_de_Did%C3%A1cticas_Espec%C3%A1ficas_no_12_2015_pp_174_182_ISSN_1989_5240
- De Paz Sánchez, J-J., Ferreras Listán, M. (2010). La Recreación Histórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las ciencias sociales: metodología, buenas prácticas y desarrollo profesional. *Metodología de investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 525-533.
- Español Solana, D. (2017). New perspectives of the dissemination of Medieval history: re-enactment in southern Europe, a view from the perspective of didactics. *Imago Temporis. Medium Aevum*. Vol. 13, 333-359.
- Español Solana, D. (2019). Historia para todos: Recreación Histórica, didáctica y democratización del conocimiento. *Hermus, Heritage & Museography*. Vol. 20, 9-23.
https://www.academia.edu/43279867/Historia_para_todos_recreaci%C3%B3n_hist%C3%B3rica_did%C3%A1ctica_y_democratizaci%C3%B3n_del_conocimiento

- Español Solana, D., Franco Calvo, J-G., González González, J-M. (2020). Recreaciones y conmemoraciones históricas, diferencias y posibilidades didácticas desde Aragón (España). *Didattica della storia. Journal of Research and didactics of History*, Vol. 2, N. 1S, 413-426. <https://dsrivista.unibo.it/article/view/11248/11241>
- Felices de la fuente, M., Hernández Salmerón, J. (2019). La Recreación Histórica como recursos didácticos: uso y propuestas para el aula. *Hermus. Heritage & Museography*. Vol. 20, 39-53. <https://raco.cat/index.php/Hermus/article/view/369674>
- Franco Calvo, J.G., Hernández Pardos, A., Jambrina Campos, J.J. (2019). Una forma didáctica de acercarnos al patrimonio: la Recreación Histórica «Peracense siglo XIII». *Hermus. Heritage & Museography*. Vol 20, 85-101. <https://raco.cat/index.php/Hermus/article/view/369677/463427>
- Gapps, S. (2010). On being a mobile monument: historical re-enactment and commemorations. Ed. McCalman, I., Pickering, P. A., *Historical Re-Enactment. From Realism to the Affective Turn*. Palgrave Macmillan: 50-62.
- Hernández Cardona, F.X. (2014). Vivir la historia. *Íber*. Vol. 78, 5-6.
- [IES Hermanos Argensola]. (11 de mayo 2022). Facebook. <https://m.facebook.com/hasecretaria/photos/a.652748181492083/4669069456526582/?type=3&source=54>
- Jiménez Torregrosa, L., Carmen Rojo, M^aC. (2014). Recreación Histórica y didáctica. *Íber*. Vol. 78, 35-43.
- McCalman, I., Pickering, P. A. (2010). «From realism to the affective turn: an Agenda» ed. McCalman, I., Pickering, P. A., *Historical Re-Enactment. From Realism to the Affective Turn*. Palgrave Macmillan: 1-17.
- J. García, R., Capila, V. (18 de noviembre de 2018). Cartas desde el frente. *E País*. https://elpais.com/elpais/2018/11/14/escuelas_en_red/1542226418_560622.html
- Troyano, J-M. Centro nacional de desarrollo curricular en sistemas no propietarios. (4 de marzo de 2019). *Los talleres de Recreación Histórica, un recurso docente que humaniza el hecho histórico*. <https://cedec.intef.es/experiencia/los-talleres-de-recreacion-historica-un-recurso-docente-que-humaniza-el-hecho-historico/>